

La actividad coral, como manifestación artística y social en Guayaquil: necesidad de su expansión

*Choral activity, as an artistic and social manifestation in Guayaquil:
need for its expansion*

ALEX FERNANDO MORA COBO

Universidad Católica de Santiago de Guayaquil/ alex.mora@cu.ucsg.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2989-2121>

GUSTAVO DANIEL VARGAS PRÍAS

Universidad Católica de Santiago de Guayaquil/ gustavo.vargas@cu.ucsg.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0174-4314>

RESUMEN: El canto coral no solo contribuye a la formación de un músico, es necesario destacar la contribución de esta expresión artística al “desarrollo social, afectivo, emocional, del ser humano y a la académica en esta área, para el beneficio de la sociedad en general.

PALABRAS CLAVE: canto coral, expresión artística, educación, desarrollo social

ABSTRACT: Choral singing not only contributes to the formation of a musician, it is necessary to highlight the contribution of this artistic expression to the "social, affective, emotional development of the human being and to the conservation of the musical genres of the people". The present work intends to expose the contributions of this musical practice to a group; how in Guayaquil there is a need for expansion and academic training in this area, for the benefit of society in general.

KEYWORDS: choral singing, artistic expression, education, social development

RECIBIDO: 12 de septiembre de 2022 | **APROBADO:** 29 de noviembre de 2022

1. INTRODUCCIÓN

Durante siglos la música ha sido interpretada de diferentes maneras, en diversas épocas, entornos sociales y culturales, e instrumentación. A través de ella el ser humano ha manifestado la expresión de su esencia, de lo más profundo de sus sentimientos. Es que el arte tiene esa facultad de ser un medio a partir del cual el individuo expresa sentimientos, emociones y los plasma de acuerdo con su ideario filosófico, estético, en

vínculo con su posición en el contexto sociohistórico y cultural que le ha correspondido vivir.

Esta expresión del ser humano a través de la música tiene su origen desde lo más remoto, siendo la voz el primer medio de transmisión del interior del ser. Podemos imaginar a los hombres primitivos cantando en sus ceremonias y ritos, a pesar de que no tenemos una información exacta de esas melodías, puesto que no existía una notación musical. Solo se cuenta históricamente con hallazgos de culturas primitivas y limitados conocimientos acerca de otras muy antiguas como la egipcia, griega, babilónica, china, hindú.

No está por demás suponer entonces, que la música vocal, según opiniones bastante difundidas, es más antigua que la instrumental, y que por ende su organización como canto colectivo también lo es. Indistintamente del lugar, época, o el repertorio que se cante, “el hecho sociocultural de reunirse a cantar es común a todos los seres humanos” (Fernández, 2013).

El canto ha sido una manifestación artística y social tan importante, que se establecieron escuelas dedicadas a su enseñanza, como la Schola Cantorum (escuela de cantores), en Roma, punto de partida para las Scholae Cantorum que luego empezaron a prodigarse en las más importantes iglesias y abadías europeas, y fueron lo que se podría considerar como los primeros coros organizados de la historia.

La práctica coral trae consigo beneficios para el individuo, además de los musicales, como lo son la memorización melódica, el entrenamiento auditivo, la memoria rítmica, la discriminación de alturas y la independencia auditiva, así como la coordinación sonora. Además de que la interpretación musical estimula el desarrollo de la sensibilidad artística, cantar en un coro permite integrar, motivar y desarrollar habilidades y competencias musicales en sus integrantes (Amato, 2007). El hombre es un constructor y elector de valores, y ejercita su conocimiento en interacción con los otros hombres (Cisneros, 2005)

El canto en el coro agrupa al individuo en sociedad y desarrolla el colectivismo, pues cada cantor crea una relación de igualdad y dependencia con los otros integrantes del grupo vocal; fomenta además la responsabilidad, el trabajo en la entrega y el estudio para lograr el objetivo común.

Por otra parte, el canto coral no solo ha servido como medio para desarrollar o mejorar aspectos de la educación, la medicina o la psicología, sino que también se ha utilizado como herramienta de expresión política (Silva, 2001).

Este cantar unidos, según estudios realizados, proporciona felicidad y un espíritu elevado, contrarrestando sentimientos de tristeza y depresión. Cantar implica un control profundo de la respiración, lo que permite controlar la ansiedad. Esta actividad ofrece un ambiente de apoyo social, de amistad, que posibilita una mente activa con un compromiso para asistir a los ensayos, y educa el sentido de la responsabilidad social. El hecho de cantar en una agrupación coral desarrolla un modelo educativo inclusivo de forma inherente, “la música es un instrumento irremplazable para unir a las personas” (Abreu, 2008).

Todos los sectores de la sociedad pueden ejercer la actividad coral, y cualquier colectividad, sea educativa, musical, cultural, eclesiástica, empresarial, puede practicarla; en fin, toda comunidad o espacio social que sienta pasión por el canto tendrá la posibilidad de tener un coro. Aunque es una práctica musical traída de Europa y trasplantada en América por la Iglesia Católica, en Guayaquil ocupa un lugar importante debido fundamentalmente al arraigo que ha tomado no solo dentro del recinto eclesiástico, sino también fuera de él.

Sin embargo, en el contexto musical de Guayaquil, ¿está brindándose esa oportunidad a las comunidades para que puedan disfrutar de las bondades de esta práctica? ¿Existe un apoyo real en la difusión de la actividad coral por parte de nuestros gobernantes? ¿Hay suficientes personas calificadas para esta difusión? ¿Es necesaria la conformación de coros en la comunidad? Son interrogantes que en un trabajo de investigación más profundo pueden tener respuestas; no obstante, a través de la experiencia vivida, recolección y análisis de ciertos datos, es posible acercarse a ellas.

2. DESARROLLO

Estar inmerso en la actividad coral durante más de dos décadas como estudiante, corista, instrumentista acompañante, docente de música y director coral en instituciones educativas, coros de la ciudad —tal es el caso del autor de este ensayo— permite comprobar que la música, y sobre todo la actividad coral, tienen una influencia enorme en el desarrollo del ser humano y la sociedad.

Asimismo, es posible comprender cómo esta manifestación musical contribuye no solo a la conservación y reproducción de la música ecuatoriana y del folclore mundial, al refinamiento auditivo de la música que se consume, sino también a formar seres humanos sensibles, conscientes, solidarios, capaces de compartir y escuchar a sus semejantes, de convertirse en ciudadanos productivos, proactivos, en una sociedad que los necesita.

La maestra Beatriz Gil, directora del coro de niños del municipio de la ciudad, ha dirigido este coro desde el año 1999, siendo para ella:

una experiencia enriquecedora, ver cómo los niños han decidido hacer de la música, su vida; ver su crecimiento humano con disciplina, se les enseña que el arte tiene que respetarse y amarse. Es un trabajo constante que recibe sus frutos a través de la vida.

En la ciudad existen coros que promueven la expansión de los beneficios del canto; a través del tiempo, Guayaquil se ha convertido en una ciudad muy coral, por sus festivales, por el placer que existe por la actividad en general, teniendo condiciones favorables para que esta actividad sea extendida. Al decir de la maestra Mónica O'Reilly, directora cubana, quien está al frente del Coro de la Universidad Espíritu Santo desde el año 2008, "hay un placer en general por la actividad coral, y hay mucho esfuerzo para que eso suceda, y creo que hay condiciones espectaculares para que sí haya un tipo de actividad mucho más extendida en colegios, en iglesias".

Pero este esfuerzo resulta insuficiente, pues se necesita el apoyo de las instituciones culturales y educativas del estado.

Juan Carlos Urrutia, director del Coro de la Casa de la Cultura Núcleo del Guayas, manifiesta que:

no existe un movimiento coral en las escuelas y colegios de nuestra ciudad, ni el estado ecuatoriano contempla eso, no existe política cultural enfocada en la actividad coral, no hay un movimiento articulado, lo que es irónico porque la actividad coral es la actividad cultural de más bajo presupuesto que existe, se requiere uno o dos ayudantes y su director con un sentido sano de la música.

En Guayaquil no existen coros en la gran mayoría de las instituciones educativas públicas de enseñanza básica y media ni en todas las privadas. De acuerdo con un análisis basado en la experiencia personal y en las aportaciones de directores corales de la ciudad, se podrían determinar dos de los factores que inciden en esa poca actividad coral en las escuelas públicas y privadas:

- 1) Inexistencia de estrategias, por parte del estado, que desde la educación respalden el desarrollo del trabajo coral en las escuelas.
- 2) Existencia de una escasa preparación en el área de trabajo coral de los docentes de música.

2.1 La educación musical en las escuelas públicas

Está establecida en el documento Currículo de Educación General Básica, donde se define el área Educación Cultural y Artística como un espacio que promueve el conocimiento y la participación en la cultura y el arte contemporáneos, en constante diálogo con expresiones culturales locales y ancestrales, fomentando el disfrute y el respeto por la diversidad de costumbres y formas de expresión. A su vez, se construye a partir de una serie de supuestos que se han de tomar en cuenta para la interpretación de los distintos elementos del currículo, es decir, los objetivos, destrezas con criterios de desempeño y estándares de aprendizaje que, en su conjunto, definen la Educación Cultural y Artística como un área:

- a) Centrada en la vida cultural y artística contemporánea.
- b) Basada en el trabajo por proyectos que integran distintas manifestaciones culturales (música, cine, artes visuales, teatro, danza, fotografía, gastronomía, lengua, creencias, artesanía). (Currículo EGB, Educación Cultural y Artística, 2014).

Obsérvese que la enseñanza de la música se encuentra unida con otras artes, como el cine, las artes visuales, el teatro, la danza; aspecto que desde un enfoque integral puede justificarse. Ahora bien, en la siguiente tabla se describe la carga horaria para las asignaturas en el nivel general básico de la educación.

Áreas	Asignaturas	Subniveles de EGB		
		Elemental	Media	Superior
Lengua y Literatura ⁽¹⁾	Lengua y Literatura	10	8	6
Matemática ⁽¹⁾	Matemática	8	7	6
Ciencias Sociales	Estudios Sociales	2	3	4
Ciencias Naturales	Ciencias Naturales	3	5	4
Educación Cultural y Artística	Educación Cultural y Artística	2	2	2
Educación Física	Educación Física	5	5	5
Lengua Extranjera ⁽¹⁾	Inglés	3	3	5
Proyectos escolares ⁽²⁾		2	2	3
Horas pedagógicas totales		35	35	35

(1) Cada institución educativa podrá aumentar o disminuir la carga horaria de las áreas instrumentales (Lengua y Literatura, Matemática y Lengua Extranjera) en función de las necesidades que presenten sus estudiantes orientándose a cumplir con los objetivos curriculares de cada una de estas áreas en cada grado y nivel.

Tabla 1. Distribución horaria de contenidos

En esta tabla se aprecia que la Educación Cultural y Artística tiene dos horas a la semana como carga horaria, y la duración pedagógica de cada hora es de cuarenta minutos; lo cual hace muy debatible los resultados que se pueden obtener en la educación musical en relación con otras artes y con esta carga horaria.

En el Anexo No. 1 se incluye una tabla donde se describen los objetivos generales del área de Educación Cultural y Artística al término de la escolarización obligatoria; ellos reflejan el carácter unificador de la música y las demás artes.

Dentro del currículo constan pocos elementos relacionados con el canto y ninguno relacionado con la actividad coral. Si bien es cierto que se fomentan participaciones corales en navidad, por parte del Ministerio de Educación, ese tipo de actividades está centrado más en realizar una tradición navideña que en el proceso educativo. Es ahí donde surge el otro factor que imposibilita el trabajo coral en las escuelas: la preparación coral de los docentes de música.

De acuerdo con Touriñán y Longueira: “La formación integral que debe facilitar la educación general queda sesgada e incompleta si descuida las posibilidades de la experiencia artístico-musical como ámbito general de la educación” (2010, p. 176). De igual manera, Miquel Ferrer en su texto *El canto coral y las orquestas infantiles: una educación en valores*, evidencia dicha afirmación desde la educación en valores que conlleva el canto coral (2009). En este mismo sentido, y de acuerdo con estas afirmaciones, en nuestro país y ciudad se hace necesario cuidar de la experiencia artístico-musical.

2.2 Posibilidades de preparación académica

En relación con el otro factor que se pudo determinar en cuanto a la preparación de los docentes en música en el ámbito coral, se muestra la siguiente tabla, donde aparecen las universidades de Guayaquil que ofertan la preparación musical, y los perfiles de sus egresados. Es la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil la de mayor antigüedad con la carrera de música, pues abrió esta oferta profesional en el año 2004, con un perfil instrumentista.

UNIVERSIDAD	PERFIL
Universidad de las Artes	Los graduados serán capaces de insertarse en diversos escenarios laborales como gestores y ejecutores de emprendimientos autónomos creativos o profesionales de la creación y ejecución musical, investigadores y críticos en publicaciones.

Universidad de Especialidades Espíritu Santo	Participar en ensambles como ejecutante, demostrar y aplicar las técnicas requeridas para la expresión artística musical, elaborar clases de música académica para la enseñanza, música de ópera, coros, teatro musical.
Universidad Católica Santiago de Guayaquil	Interacciona permanentemente con los sectores sociales y consolida el desarrollo en las artes y en la cultura, lee e interpreta estándares musicales como solista o instrumentista de ensamble. Propone composiciones musicales de su autoría, así como arreglos. Diseña estrategias de expansión y mejoras en el mercado global para proyectos creativos musicales.

El perfil del profesional de música de la Universidad Católica está más orientado hacia la ejecución instrumentista, y la creatividad musical puesta de manifiesto en arreglos y composiciones; al igual que en la Universidad de las Artes, donde la preparación musical está más dirigida hacia la producción, gestión de proyectos, y ejecución instrumental. La Universidad Espíritu Santo UEES es el centro educativo que brinda una preparación musical en coros; la establece a través de una mención en dirección coral; sin embargo, el número de sus egresados en esa especialización desde el año 2008 es insuficiente para la tarea a realizar.

En otras universidades, fuera de la ciudad de Guayaquil, se ofertan carreras relacionadas con la enseñanza musical, y pocas hacen énfasis en el trabajo coral. Sin embargo, para la demanda estudiantil en las escuelas fiscales y públicas de la ciudad resulta insuficiente, y más aún para la expansión de la actividad coral.

3. CONCLUSIONES

El canto coral no solo es una expresión musical y artística, es una manifestación que contribuye considerablemente al desarrollo social, afectivo, emocional del ser humano; así como a la conservación y difusión de los géneros musicales de los pueblos.

En nuestras sociedades, que tan necesitadas están de justicia social, de equidad, donde el consumo musical se ha ido degenerando por la introducción del mercado, de canciones sin sentido, con letras que poco o nada aportan a una humanización, es urgente elevar el espíritu de nuestra comunidad a través de la música, utilizando el canto y la actividad coral como un medio para lograr una sociedad más humana, más comprometida entre sus integrantes.

Si bien es cierto que en la ciudad de Guayaquil existen coros que favorecen la expansión de diferentes grupos comunitarios como niños, adolescentes, personas de la tercera edad, es necesario que llegue a todos los sectores de la población.

Cuando las iniciativas son personales y se crean estructuras privadas, es difícil sostenerlas en el tiempo; sin embargo, cuando una actividad está dentro del presupuesto estatal se garantiza así su estabilidad.

Se deben crear coros en los barrios y comunidades por constituirse en proyectos de menor costo. A diferencia de las orquestas, los coros incluso posibilitan más la identificación con el pueblo por el mensaje que portan las obras incluidas en su repertorio, el cual es además más flexible y adaptable al espacio sociocultural de presentación.

Es necesario impulsar desde nuestros espacios el despliegue de la actividad coral, presentar proyectos que amplíen la visión a las entidades educativas gubernamentales y contar con políticas que ayuden a esta noble labor; es decir, a expandir el movimiento coral para beneficio y alcance de las comunidades en general y mayormente la comunidad infantil.

Fomentar la instrucción coral a los docentes de música en las escuelas públicas y preparar a quienes están a nuestro cargo como directores, como formadores de nuevos profesionales en la actividad coral, con saberes necesarios y un sano criterio musical.

BIBLIOGRAFÍA

- Bohlin, F. (1993). Investigaciones sobre el canto coral. *Revista de musicología*. España.
- Brüner, M. (2009). *Formación de coros escolares*. Madrid, España: Euphonía Ediciones.
- Carbonelli Guberna, J. (2003). Aportaciones al estudio de la sociabilidad coral en la España contemporánea. *Hispania: Revista española de historia*. España.
- Cisneros, M. (2005). Sociedad y Cultura. *Diccionario crítico de Ciencias Sociales*. Buenos Aires, Argentina.
- Ferrer, M (2009). *El canto coral y las orquestas infantiles, una educación en valores*. Madrid, España: Euphonía Ediciones.
- Ministerio de Educación. (2010). *Educación Cultural y Artística*. Ecuador.
- Ministerio de Educación. (2010). *Programación curricular anual*. Ecuador.

Touriñán, J. (2010). La música como ámbito de educación. *Teoría de la educación*.
Revista interuniversitaria. Madrid, España.

Tobón, S. (2013). *Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación*. Bogotá, Colombia: Ecoe Ediciones.